

Experta en relación Asia-Latam: “Chile tiene que empezar a pensar en una nueva estrategia para promover sus propios intereses”

Margaret Myers, directora del centro de investigaciones Diálogo Interamericano, con base en Washington D.C. y académica en George Town y Johns Hopkins, visitó Chile en mayo y compartió sus más recientes hallazgos sobre el comportamiento de las inversiones chinas en la región.

Una entrevista de VICTOR GUILLOU

Margaret Myers es especialista en la relación entre Asia y América Latina. Es asesora senior del programa enfocado en ese tema en el centro de investigaciones Diálogo Interamericano, un centro de pensamiento con base en Washington DC. También es académica en las universidades de Georgetown y Johns Hopkins, y publicó en marzo -junto a Francisco Urdínez, profesor del Instituto de Ciencia Política UC- el informe “Tendencias de la Inversión Extranjera Directa (IED) china en América del Sur: Hallazgos del repositorio regional de inversiones chinas en América Latina”.

Parte de esas conclusiones vino a compartir Myers durante mayo, cuando visitó Chile invitada por la embajada de Estados Unidos y sostuvo diversos encuentros con empresas y autoridades.

“Cuando hablo con mis estudiantes siempre digo que estamos en una nueva época en la relación entre China y América Latina, en la cual vemos ciertas tendencias nuevas, que se puede ver aquí también en Chile, pero también en la región entera”, comenta en conversación con Pulso, destacando que en todos esos eventos invita a “pensar junto con ellos sobre las implicancias de estos cambios, de estas tendencias, de cómo debe responder la región, el hemisferio o varias regiones a los cambios que vemos y a la política industrial que está avanzando China globalmente, incluso aquí en Chile”.

En medio de un entorno global revuelto para el comercio internacional, Myers afirma que “con estas nuevas políticas y las tendencias que vemos como resultado hay ciertas implicancias, y también hay una necesidad de pensar muy seriamente de cómo manejar esta nueva situación”.

Cuando menciona ‘implicancias’ de esta política de desarrollo en China para la región, ¿cuáles serían y qué riesgos están asociados?

–Hay varias cosas que están pasando. Primeramente, lo que vemos es lo que llamo tapering, que en español sería una desaceleración del crecimiento económico de varios tipos de actividad económica en la región. No en términos de comercio, que sigue cre-

ciendo de una forma muy rápida y va a seguir creciendo, creo, en los próximos meses y años. China está en un momento en el que tiene que exportar a niveles más altos que nunca productos de varios tipos, especialmente de alta tecnología, pero de otros tipos también.

Pero en términos de inversión, lo que vemos ahora, la tendencia es hacia un tapering. Especialmente en el valor de las inversiones que vemos en toda la región. En general, lo que vemos es una desaceleración del crecimiento. Pero a la vez, un enfoque en algunos sectores muy específicos que China ha identificado como críticos para su propio crecimiento. Esos sectores en China se llaman Nueva Infraestructura. No es la de 2015 de grandes proyectos de infraestructura, puertos y este tipo de cosas. Ahora estamos hablando de un enfoque en sectores relacionados a la innovación, y un esfuerzo, a la misma vez, de priorizar políticas domésticas e incentivos de varios tipos que permiten que China pueda vender y exportar estos productos a precios muy bajos. En toda la región hemos hecho estudios exhaustivos sobre esto, y lo que se ve es un crecimiento en porcentaje de proyectos dedicados o centrados en estos sectores. En 2023, el 60% de todos los acuerdos hechos en la región fueron enfocados en estos sectores de nueva infraestructura. Otra cosa que vemos es una localización activa. Hace dos décadas China se enfocaba en hacer acuerdos con los gobiernos centrales, pero ahora vemos esfuerzos de hacer acuerdos con zonas, con estados, con provincias, con municipalidades, pero con recursos que son estratégicos. Hay que entender este paisaje para poder entender cuáles son las implicancias, y si son o no problemáticos para Chile o la región.

Estamos en una nueva fase en la cual China tiene ciertas ventajas y está muy enfocada en avanzar su propia política industrial, porque para ellos es algo existencial. Tienen que hacerlo para poder evitar la trampa de los países de ingresos medios. Es un momento en el que Chile tiene que empezar a pensar en una nueva estrategia, no solo hacia China, sino una estrategia que promueva sus propios intereses con respecto al desarrollo doméstico. En Chile es un socio comercial esencial y un inversionista, pero China tiene sus propios intereses y va a avanzarlos de cualquier forma. En este sen-



Margaret Myers.

tido, es muy claro en Chile, donde hay una alta presencia de China en el sector eléctrico, por ejemplo.

¿Ven que China esté cooptando en estos sectores? ¿Puede generar riesgos para los países?

–Hay muchos países, incluso gente en Estados Unidos, que ven esta cuestión como muy hipotética. La concentración de la presencia de China en ese sector que es muy estratégico, solo es problema si pudiera ejercer una agenda con respecto a este sector o tratar de influenciar Chile de alguna forma política. Pero, en mi opinión, es muy buena idea diversificar las inversiones en sectores estratégicos. No importa si es China u otro socio, otro inversionista. Esa es la razón por la que países tienen leyes de antitrust, porque quieren evitar la concentración de una entidad en un sector que es crítico para la función del país. Pero en el caso de China, lo que vemos no es solo una concentración de compañías chinas, sino de compañías estatales.

¿Cuál sería su mensaje a las autoridades chilenas?

–Este no es un problema chileno, es una cuestión para todo el mundo, porque estamos en un momento totalmente distinto,

en el cual China tiene una estrategia que va a afectar las perspectivas económicas, y va a afectar la seguridad económica de todos los países del mundo. Y estamos en un momento sin precedentes. Que Japón está hablando de industrialización; que Estados Unidos tiene un tema de industrialización; Brasil; todos. Chile no tiene la misma cantidad de industria que Brasil, por ejemplo, pero igual va a tener efectos de este masivo plan en que China está avanzando. Y no solo efectos directos, sino efectos indirectos, porque todos los países del mundo están pensando en cómo mantener su presencia en la economía global. En este contexto, yo no tengo la respuesta a esta pregunta, pero es una consideración crítica para los tomadores de decisiones.

¿Hay que reforzar los investment screenings en Chile?

–Sí, hay que hacerlo. Hay que considerar la posibilidad. ¿Por qué no? Hay muchos países que ya tienen mecanismos así, que han implementado o están en el proceso de estudiar cómo diseñar, pero la realidad es que no hay un tipo de mecanismo de screening. Hay varias formas y ejemplos en el mundo, y no sería tampoco algo que discrimine a China. ●